

CASAS, FRAY BARTOLOMÉ DE LAS. *Apologética Historia Sumaria quanto a las cualidades, disposición, descripción, cielo y suelo desta tierra, y condiciones naturales, policías, repúblicas, manera de vivir e costumbres de la gente destas Indias Occidentales y Meridionales, cuyo imperio soberano pertenece a los reyes de Castilla*. Edición preparada por Edmundo O'Gorman, con un estudio preliminar, apéndices y un índice de materias. Vol. I, CLXXIV + 724 pp., vol. II, 780 pp. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1967.

Si bien el interés por estudiar vida y obra de fray Bartolomé de Las Casas ha sido permanente en el desarrollo historiográfico de España y América, y aun cuando este interés se haya acrecentado en los años de crisis —movimiento emancipador, guerra de Cuba, revoluciones democráticas en Hispanoamérica, surgimiento del indigenismo, etcétera, etcétera— es indudable que en los últimos veinte años

el deseo de penetrar profundamente en su pensamiento, de obtener un conocimiento más perfecto y lúcido de su obra, de alcanzar una comprensión cabal de su contextura material y moral se ha acrecentado y producido en consecuencia una serie de libros muy estimables y poco comunes.

Por un lado, estos esfuerzos recientes nos han permitido contar con alguna de sus obras que hasta hoy sólo eran citadas, pero que se desconocían, y con la reedición en algunos casos críticos de buena parte de otras, así como con la elaboración de muy detallados repositorios en los que se analiza su vastísima producción, en la cual aún se encuentran respuestas adecuadas a muchos de los problemas básicos a que actualmente se enfrenta la humanidad como son los de la libertad, la intervención de los Estados poderosos en los asuntos de los débiles, el choque de culturas y las posibilidades de entendimiento entre todas las razas y todos los hombres.

Gracias al cuidado de ciertos organismos, los empeños beneméritos de notables investigadores y el entusiasmo de muchos estudiosos nuestra época cuenta con un material extraordinario, para delinear vida y obra del inquieto religioso. Pero no sólo es importante el acopio de este aluvión bibliográfico, sino su calidad misma, la que singulariza los estudios de los últimos años. Algunos de ellos constituyen piedras sillares en la interpretación del pensamiento lascasiano y en la formulación de estudios más ajustados a su extraordinaria mentalidad y acción. Y esto es lo que deseamos subrayar cuando analizamos la obra objeto de esta reseña. Hay que advertir también que la personalidad de Las Casas, resiste sobradamente retratos negativos, obras adversas escritas algunas de ellas con la misma buena intención pero con el mismo apasionamiento que el dominico ponía en sus ataques y defensas.

A partir de 1924 la reedición hecha por Emilio Ravignani de sus *Tratados* en cuidadosa y pulcra edición,<sup>1</sup> permitió tener elementos mayores de estudio, diferentes de la *Historia de las Indias* y de la *Destrucción de las Indias*, utilizada esta última como bandera política de la "Leyenda negra", más que como medio de comprender un enorme y complejo alegato que engrandece a Las Casas. Con posterioridad aparecerán nuevas ediciones de la *Historia de las Indias* entre las que destacan las versiones hechas por Agustín Millares Carlo y Lewis Hanke,<sup>2</sup> y la de Juan Pérez de Tudela y Emilio López Oto.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Bartolomé de Las Casas, *Colección de tratados, 1552-1553*, con una advertencia de Emilio Ravignani, Buenos Aires, 1924. (Biblioteca Argentina de libros raros americanos, III.)

<sup>2</sup> Fray Bartolomé de Las Casas, *Historia de las Indias*. Edición de Agustín Millares Carlo y estudio preliminar de Lewis Hanke, 3 vols. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1951.

<sup>3</sup> Fray Bartolomé de Las Casas, *Historia de los indios*, texto fijado por Juan

El mismo Pérez de Tudela recopiló hacia 1958 un magnífico conjunto de las obras de Las Casas de menor extensión, no de importancia, a las que reunió bajo la genérica designación de *Opúsculos, cartas y memoriales*<sup>4</sup> en los cuales figuran preferentemente obras conocidas, y en el mismo año dio a luz la segunda edición de la *Apologética Historia*, cuando el acceso a la primera preparada por el insigne Manuel Serrano y Sanz era casi imposible.<sup>5</sup>

Pero junto a estas muy sobresalientes reimpresiones, auténticos aportes tuvimos el año de 1942 al dar a conocer el Fondo de Cultura Económica en pulcra traducción de Atenógenes Santa María y estudios de Lewis Hanke y Agustín Millares Carlo, una obra multicitada pero desconocida. *Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión*. Con *De Unico Vocationes modo* las posibilidades de conocimiento de Las Casas se ampliaron.<sup>6</sup> Su pensamiento podía ser captado en forma más completa e íntegra bajo una estructura lógica rigORIZADA por un aparato crítico en el cual las autoridades grecolatinas fundamentaban sus afirmaciones. El año de 1958 marca también la aparición de otra obra, *De Thesauris*, reveladora de la enorme capacidad de Las Casas para atender las principales cuestiones que la conquista y dominación planteaban, y darles una solución a tono con su esquema pensante y dentro de amplísimo tratamiento.<sup>7</sup>

La obra lascasiana por su parte, no sólo la propia múltiple y diversa, sino la referida a él fue laboriosamente reunida por el cultor más inteligente que el dominico tuvo en los últimos años, Manuel Giménez Fernández, en colaboración con el empeñoso e incansable trabajador Lewis Hanke. *La bibliografía crítica y cuerpo de materiales para el estudio de su vida, escritos, actuación y polémicas que*

Pérez de Tudela y Emilio López Oto; 2 vols. Madrid, Atlas 1957 y 1961. (Biblioteca de Autores Españoles continuación de la de Rivadeneyra 95 y 96.)

<sup>4</sup> Fray Bartolomé de Las Casas, *Opúsculos, cartas y memoriales*, Advertencia de Juan Pérez de Tudela, Madrid, 1958. (Biblioteca de Autores Españoles, continuación de la de Rivadeneyra 110.)

<sup>5</sup> Fray Bartolomé de Las Casas, *Apologética Historia*. . . con un estudio crítico preliminar de Juan Pérez de Tudela. 2 vols. Madrid, Altos, 1958 vol. I, xxxii + 466 pp.; vol. II, 472 pp. La de Serrano y Sanz se imprimió en Madrid, 1909. Nueva Biblioteca de Autores Españoles, vol. 13, tomo I de Historiadores de Indias. viii + 704 pp.

<sup>6</sup> Fray Bartolomé de Las Casas. *Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión*. Versión española de Atenógenes Santa María, Advertencia preliminar, edición y anotación de Agustín Millares Carlo. Introducción por Lewis Haske. México, Fondo de Cultura Económica, 1942. XLIV + 594 pp.

<sup>7</sup> Fray Bartolomé de Las Casas, *Los tesoros del Perú*, traducción y anotación de Ángel Lozada, Madrid, Consejo Superior de Investigación Científica, 1958. Su título original es *Questio utrum thesauris qui in Regnis quae communi vocablo dicuntur del Peru, in sepulchris mortuorum reperti sunt et reperuntur quotidie possint salva conscientia retineri*.

suscitaron durante cuatro siglos, representa justo y amplio homenaje a su labor e influencia.<sup>8</sup>

Las interpretaciones en cuanto a vida y acción aparecidas en los últimos años son también muy significativas. Algunas que podemos mencionar son las del propio Giménez Fernández,<sup>9</sup> las de Hanke, quien le consagró con mucho amor varios años de trabajo,<sup>10</sup> las de Silvio Zavala,<sup>11</sup> Agustín Yáñez,<sup>12</sup> Marcel Bataillon,<sup>13</sup> y Ramón Menéndez Pidal<sup>14</sup> el cual reabrió la controversia en torno del combativo fraile.

A más de estos estudios y trabajos que iluminan la imagen e ideales de Las Casas, los bien dirigidos esfuerzos de varios investigadores nos han permitido conocer también más y mejor el pensamiento y conducta de los contemporáneos de fray Bartolomé, amigos y enemigos, seguidores y contrincantes, de tal suerte que ha sido posible reconstruir en buena medida la circunstancia ideológica: política, religiosa, filosófica y social de los agitados años en que vivió. Hoy es posible conocer en ediciones críticas, elaboradas con todo el rigor que se requiere, tanto la contrapartida del pensamiento de Las Casas como el de muchos de sus antecesores y seguidores y también el de

<sup>8</sup> Lewis Hanke y Manuel Giménez Fernández. *Bartolomé de Las Casas, 1474-1566. Bibliografía crítica y cuerpo de materiales para el estudio de su vida, escritos, actuación y polémicas que suscitaron durante cuatro siglos*, Santiago de Chile, Fondo José Toribio Medina, 1954. xxxi + 394 pp.

<sup>9</sup> Manuel Giménez Fernández, *Bartolomé de Las Casas*, 2 vols. I, *Delegado de Cisneros para la reformación de los Indios (1516-1517)*; xxxi + 766 pp. II, *Capellán de S. M. Carlos I, Poblador de Cumaná (1517-1523)*. xvi + 1354 pp. Sevilla. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1953-1960 Ils. facs.

<sup>10</sup> Lewis Hanke, *Bartolomé de Las Casas, Bookman, Scholar and propagandist*, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1952; xvi + 120 pp.

*Bartolomé de Las Casas: pensador, político, historiador, antropólogo*. Con un prólogo de Fernando Ortiz, La Habana, Sociedad Económica de Amigos del País, 1949. xlv + 126 pp.

*El prejuicio racial en el Nuevo Mundo*. Aristóteles y los indios de Hispanoamérica, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1958;

*Las teorías políticas de Bartolomé de Las Casas*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas, 1935;

*The first social Experiments in America*, Cambridge, Harvard University Press, 1955, y muchos otros artículos y prólogos a varias obras de Las Casas.

<sup>11</sup> Silvio Zavala, *Recuerdo de Bartolomé de Las Casas*, Guadalajara, Jal., Librería Font, S. A., 1966, 69 pp.

<sup>12</sup> Fray Bartolomé de Las Casas. *Doctrina*, Prólogo y selección de Agustín Yáñez, México, Imprenta Universitaria, 1941, 176 pp. Agustín Yáñez, *Fray Bartolomé de Las Casas. El conquistador conquistado*, Ediciones Xochitl, México, 1942. 188 pp.

<sup>13</sup> Marcel Bataillon, *Études sur Bartolomé de Las Casas, réunies avec la collaboration de Raymond Marcus*, Paris, Centre de Recherches de l'Institut d'Études Hispaniques, 1965, xxxix + 345 pp.

<sup>14</sup> Ramón Menéndez Pidal, *El padre Las Casas, Su doble personalidad*. España Calpe, Madrid, 1963. xvi + 410 pp.

aquellos juristas y canonistas cuyas obras fueron sujeto de reflexión, —ataque y alabanza— por el dominico. La aparición y reedición de las obras de Sepúlveda, Vitoria, Soto, Palacios Rubios, Matías de Paz, Agia, Quiroga, Matienzo, Aguado, Bañez, etcétera, sitúan los ideales de fray Bartolomé dentro de la problemática de su época, con lo cual puede ser mejor medida, comprendida y valorada.

Dentro de este panorama lascasiano pródigo en aciertos, aparece recientemente, prohijada por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México la nueva edición de la *Apologética Historia* preparada por Edmundo O'Gorman. Esta edición presenta frente a las anteriores algunas características que vamos a precisar. En su aspecto material y formal ésta se distingue por lo siguiente:

En primer lugar por haber establecido una edición crítica a base de la lectura y transcripción del manuscrito autógrafo conservado en la Real Academia de la Historia en Madrid, cotejado con los textos dados por Manuel Serrano Sanz y Juan Pérez de Tudela. El texto dividido en tres libros y un epílogo ha sido encabezado con títulos en los capítulos con el fin de orientar al lector, respetando los pocos que existían en el original y diferenciando los elaborados colocándolos entre corchetes. Las referencias y citas dejadas en blanco por el autor, han sido suplidas previa mención y las testaduras todas del autógrafo se han reproducido con el fin de mostrar el proceso de gestación y elaboración de la obra, la perfección formal que el escritor quiso imprimirle y como aportes para el estudio filológico de este trabajo. Con el fin de que esta vasta y variada obra pueda ser fácilmente consultada se preparó un índice analítico muy detallado, que la rinde muy útil.

A más de esto, esta edición aparece enriquecida con una serie de apéndices en torno a la vida del autor, como es el caso del número uno que ofrece "Noticias biográficas sobre Fray Bartolomé de las Casas" que van de 1474 hasta el año de su muerte, en 1566.

El apéndice segundo proporciona la bibliografía más destacada de Las Casas la cual cuenta con 67 registros. Esta bibliografía se complementa con el Apéndice tercero que recoge la producción bibliográfica sobre fray Bartolomé producida hasta el día. Estos apéndices reconocen la utilidad que presta la recopilación de los señores Hanke y Giménez Fernández. El apéndice cuarto precisa las obras y autores citados en la *Apologética*, registrados alfabéticamente, y los cuales nos permiten conocer el trasfondo cultural e ideológico de Las Casas. El apéndice quinto recoge ordenadamente las afirmaciones lascasianas reveladoras de la concepción que tuvo de que América formaba parte de Asia. En el sexto apéndice que es el final, refuta las opiniones de Lewis Hanke en torno a la *Apologética*. Una advertencia del editor que precisa su forma y posibilidades de trabajo y un Pre-

facio del doctor Miguel León-Portilla director del Instituto de Investigaciones Históricas completan el aspecto formal de esta edición pulcramente impresa en los talleres de la Universidad Nacional de México como homenaje de esta casa de estudios al ilustre fraile al cumplirse el cuarto centenario de su muerte.

En cuanto a los aspectos esenciales que superan con mucho los atributos formales ya señalados de la edición, podemos señalar como más relevantes los siguientes:

En primer término el haber precisado en forma inequívoca que el pensamiento de Las Casas "en la Apologética" —como señala certeramente León-Portilla— "es rigurosa conjugación de lógica al modo de Aristóteles con investigación histórica, dirigidas a fundamentar la invariable tesis de la plenitud de facultades de los primeros pobladores del Nuevo Mundo". Esta directriz puesta de relieve por O'Gorman permite comprender no sólo la estructura y hondura de este inmenso tratado, sino la circunstancia entera de que estuvo rodeada y la génesis que tuvo.

Empezando a la inversa de este enunciado podemos señalar que O'Gorman precisa como fecha de iniciación de la obra los años de 1555-56 cuando Las Casas radica en el Colegio de San Gregorio de Valladolid y el año de 1559 como el de su terminación. Con esta afirmación da otro cariz y un nuevo sesgo a opiniones anteriores. De la explicación de ese proceso sabemos que este amplio escrito fue originalmente pensado como una digresión de la *Historia de las Indias* habiendo dentro del proceso pensante de Las Casas, llegado a alcanzar una elaboración conceptual diversa, en la cual lo predominante fue obtener una bien articulada argumentación teórica e histórica en favor de su afán demostrativo de la plena racionalidad de los indios. Otra aseveración en este aspecto que O'Gorman nos hace es que esta obra no sirvió al padre Las Casas como instrumento de discusión en la polémica sostenida con Juan Ginés de Sepúlveda, sino que su elaboración es posterior. Esto no invalida en nada que algunas de las ideas clave de Las Casas vengan de muy atrás y las haya cada vez más, ampliado y mejorado.

La *Apologética* concentra la doctrina antropológica de Las Casas sustentada ante todo en la afirmación de la racionalidad del indio americano, racionalidad que prueba a base de una trabazón lógica perfecta sustentada en la idea de que el hombre tiene un origen y un destino sobrenaturales, que las diferencias culturales sólo explican el devenir histórico de los distintos grupos humanos y que lo único permitido a los grupos más desarrollados, era "brindar los auxilios espirituales de la predicación pacífica del evangelio y de la instauración de los sacramentos de la iglesia" para que esos hombres, al igual que todos pudiesen gozar de la gloria eterna, todo eso realizado en la forma en que lo explica en *De Unico Vocationes Modo*, que

compendia su doctrina misionera. Es a base de sustentar la idea del universalismo histórico de la cristiandad como Las Casas puede, advirtiendo las diferencias no esenciales sino formales o accidentales de los diversos grupos humanos, con lo cual explica las variantes peculiares nacionales que entre ellos existen, incorporarlos al ámbito del universalismo histórico que en su momento se realizaba bajo la acción española, la cual Las Casas deseaba tomara más en consideración los presupuestos apostólicos del cristianismo que los intereses políticos de los Estados Modernos.

Bajo estas ideas esenciales que O'Gorman explica con todo rigor desentrañando el auténtico sentido de la obra y por tanto confiriéndole el justo y alto valor que ella tiene dentro del pensamiento lascasiano y dentro de la circunstancia ideológica, filosófico-política que la hizo posible, es presentada esta imponente obra. Otro de los grandes méritos de tal edición, como si el desentrañar la esencia última de ella no fuera ya por sí altamente estimable, sobretodo cuando su sentido había escapado a historiadores tan sagaces y penetrantes como Serrano Sanz, es el haber fijado en definitiva la estructura conceptual de la misma y precisado su contenido. Respecto a la primera, O'Gorman percibió con perfección el Preámbulo mediante el cual se da a conocer al indio; la parte segunda representa un amplio tratado en el que se demuestra la capacidad racional de los indios, asentados en un ambiente geográfico específico y analizados tanto orgánicamente como desde un punto de vista moral o histórico, de lo cual se concluye que ellos a más de tener una evidente capacidad racional pueden regirse independientemente y recibir la buena nueva. El epílogo representa una aclaración sobre el concepto de barbarie revelador de una falta de comunicación cultural que origina diferencias respecto a ideas y costumbres.

Estos aportes que representan inquisitiva y maciza reflexión los cuales permiten entender a través de una clara y lógica exposición no sólo el sentido de la *Apologetica*, sino del pensamiento de Las Casas expresado en todas sus obras, evidencian el alto mérito que tiene esta edición preparada por Edmundo O'Gorman, con el auxilio que él reconoce le prestaron los alumnos de su seminario de la Facultad de Filosofía y Letras.

Biblioteca Nacional. México.

ERNESTO DE LA TORRE